

Tribuna Juvenil

CHARLAS DEL COMPAÑERO SUAREZ EN MARSELLA

Aprovechando su estancia en la gran ciudad mediterránea, nuestra querido amigo y compañero, el Sr. Suárez, a requerimientos de las Organizaciones Juveniles y Confederal, se prestó con sumo agrado a charlar de cuantos problemas interesan al Movimiento.

En síntesis: magníficas jornadas, íntimas, de confraternidad ideológica, donde en completa libertad cada uno expresó sus dudas, inquietudes y deseos, quedando siempre de un más allá.

Delegado por la Federación Obrera Regional Argentina al IX Congreso de la A.I.T., sus claras intervenciones fueron altamente apreciadas por cuantos tuvieron la oportunidad de asistir a las tareas del mismo.

Ante el hecho de verse obligado a esperar el día 11 de agosto para embarcar de nuevo rumbo al país «cielo» y dar cuenta de lo pasado el sábado día 14 hablé en el local de la F. L. de Marsella, invitado por ésta y el Núcleo de Provenza Confederal. Su charla, amena, nos trasladó a la Argentina, ilustrándonos desde la creación de la F.O.R.A. hasta nuestros días, sus heroicas luchas, etc. Al terminar fueron varios los que le solicitaron aclaraciones y ampliación de información, dando lugar, por lo avanzado de la hora, a continuar el jueves siguiente por la noche, lo que, efectivamente, se realizó, dentro de la cordialidad propia entre compañeros emancipados.

El domingo día 5 dió una conferencia en el espacioso teatro de la F. L. de Saint-Henri, popular barrio de Marsella, organizada por el Comité Regional de Provenza, hablando sobre el interesante tema «Problemas Juveniles», ante numerosa asistencia que le escuchó atentamente y al terminar su disertación le «barrío» de preguntas sobre la situación del Movimiento anarcosindicalista, a las que contestó con claridad, ilustrándonos a los compañeros.

El domingo día 5 dió una conferencia en el espacioso teatro de la F. L. de Saint-Henri, popular barrio de Marsella, organizada por el Comité Regional de Provenza, hablando sobre el interesante tema «Problemas Juveniles», ante numerosa asistencia que le escuchó atentamente y al terminar su disertación le «barrío» de preguntas sobre la situación del Movimiento anarcosindicalista, a las que contestó con claridad, ilustrándonos a los compañeros.

AVISOS Y COMUNICADOS

AMIGOS DE AYMARE
Se convoca a los Amigos de Aymare el domingo 1 y 2 de septiembre, a las 3 de la tarde. Información sobre la visita realizada por la Comisión a Aymare.

TRABAJO PARA BARBERO
Se necesita un buen peluquero de hombres para trabajar en peluquería, Barrage Serre-Pongon, buen salario. Dirigirse a José García, coiffeur, Espinasses (L.A.). No es necesario sueldo del oficio y sin aval orgánico.

JIRA A AYMARE
La F. L. de F.I.J.L. de Toulouse organiza un car a Aymare para el sábado y domingo (1 y 2 de septiembre) con motivo de la concentración regional que tiene lugar en estas fechas. Precio del viaje, 900 frs. Salida a las 5 y media de la mañana de la Bolsa del Trabajo (Place Saint-Sernin).

NUMERO EXTRAORDINARIO DE "SOLI" DEDICADO A ANSELMO LORENZO

Nuestro próximo número constará de ocho páginas tamaño normal y su coste por ejemplar será de 40 francos. En la semana siguiente no habrá «SOLI», coyuntura que facilitará siete días de vacaciones al personal de Redacción y Administración.

El extraordinario, además de la colaboración de costumbre, recogerá en sus páginas trabajos relatando la personalidad y características de Anselmo Lorenzo, y además, en forma encuadernada, publicará dos folletos hoy inconocidos e inencontrables: «El poseedor romano» y «El patrimonio universal», debidos a la preclara pluma del maestro.

Se trata, compañeros, de un número de extraordinaria utilidad para la propaganda, pues hay que considerar que los escritos de Anselmo Lorenzo podran ser desglosados del periódico, ofreciéndose así un folleto de las características de «La brochure mensuelle».

Formuladas las solicitudes de aumento de paquete con la mayor brevedad posible.

temporadas — dieron lugar no sólo a epidemias de tifus y disentería, sino a numerosísimos casos de pelagra y alopecia.

Pero lo peor de todo era el trato. Jamás se nos reconoció la calidad de presos políticos y sociales. Por órdenes estrictas e inequívocas emanadas muy desde arriba fueron tratados al menos durante los primeros dos años después de terminada la guerra con tal brutalidad y desprecio como si hubiésemos sido la hez de la humanidad. Botetadas, puñetazos, puntapiés, flagelaciones, ofensas soeces e infamantes y el tuteo casi indiscriminado eran nuestro pan de cada día.

A usted, capitán, hasta aquellos rusos que pretendían en definitiva perjudicarle, le trataban siempre de capitán, respetaban su dignidad humana, le invitaban a tomar asiento y en ocasiones le ofrecían té y cigarrillos. No sé de casos análogos en España.

Don José... el sevillano, subdirector de la cárcel Modelo de Barcelona durante el año 1939 — el mismo que años atrás, siendo un modesto guardián de prisiones, ayudó patrióticamente y a cambio de una adecuada recompensa a evadirse y huir al extranjero al ilustrado contrabandista Don Juan March — entrometidos en recorrer los patios de la prisión e improvisar edificantes charlas en las que acentuaban la lapidaria y muy verídica frase: «El preso es menos que la cuarta parte de una mierda».

A usted, capitán, jamás le obligaron en Rusia a cantar «La Internacional» ni el himno nacional ruso. A nosotros sí que nos obligan a cantar «Cara al Sol», El Himno del Requeté, La Marcha Real y dar vivas a Franco no una, sino tres, cuatro o cinco veces al día. Y, ay de aquel que se negaba a cantar o que, a juicio del funcionario que espía las bocas, no cantaba con suficiente brío.

Usted pudo exponer quejas ante funcionarios rusos, pudo enviar cartas en cierto modo provocativas a ministros rusos, y, ¡oh asombro!, a veces recibía respuestas. Yo no recibí ni una sola a cuantos escritos dirigí al Ministerio de Justicia (7) de Francia. Mi condición de extranjero y libre pensador no me eximía, en modo alguno, (al menos durante los primeros dos o tres años) de la obligación de asistir a misas, ni, menos aún, a la de cantar todos los himnos.

Usted habla de la buena ropa de abrigo y, más tarde, de la ropa de verano que recibió de las autoridades rusas. Puedo asegurarle que, al menos hasta 1943, lo único que en materia de vestuario recibían los presos en España, eran alpagatas y camisetas. Pero únicamente aquellos que, desde el 1941, cuando la población reclusa bajó a unos 70.000 — se obligó a los presos políticos a vestir el infamante uniforme presidario. Pero durante los primeros siete u ocho años fuimos los propios presos quienes hubimos de costearnos el vestuario, las mantas, las colchonetas y — ¡lástima! — las sábanas.

Atentado en la información española

El libro de Galindez y su éxito extraordinario

SANTIAGO DE CHILE (OPE). — La prensa chilena se hace eco del fulgurante éxito que ha seguido a la publicación con que se esperaba la obra póstuma del profesor Galindez.

«Casi único en la historia editorial de Chile», titula un periódico la siguiente información: «La Era de Trujillo», el libro cumbre de Galindez, apareció ayer en las librerías de Santiago, y como se esperaba, quebró todos los récords de venta (en ocho horas se vendieron 1.000 ejemplares). La cuarta edición de esta obra, que antes de ser impresa en su primera edición ya había sido solicitada por todos los países americanos de habla hispana, por Estados Unidos y por España. Las tres primeras ediciones fueron distribuidas a lo largo y ancho de América y vendidas totalmente. No obstante tratarse de 15.000 ejemplares, todos los países que los recibieron han solicitado nuevas y más importantes reediciones. La Editorial del Pacifico, editora de «La Era de Trujillo», estima que este libro sobrepasará en mucho el récord establecido por «Nuestros vecinos justicialistas», de Alejandro Magnet, del cual se agotaron doce ediciones. Se cree que se agotará antes de una semana y constituirá el mayor éxito editorial de todos los tiempos.»

FALLECIO UN VICE

FERREROL. — En el Hospital de la Marina ha fallecido el vicealmirante Rafael Heras a la edad de 73 años. Heras había sido jefe de la dependencia del Ministerio del ramo y últimamente era vicepresidente de la Beneficencia para huérfanos de la Armada. Complicado con Franco durante la guerra, mandó en vicario a Heras, que había nacido en Navarra. Nunca supo nadar, pero siempre guardó ropa y demás efectos.

LA LEY DEL SILENCIO

MADRID. — Con este título de película ha sido inaugurada la campaña antirruinosos en la villa de Oso y del Madrid. Los señores bocineros ni claxonear ni tratan de asno y los peatones. Estos corresponden no mentando madres mortales ni divinas. Las porteras callan, y los entretidos pasan discretos. Sólo los perros no han comprendido, y siguen ladrando «Cara al sol», que también han aprendido.

MALA «SUITE»

VALENCIA. — Cuando se dirigía a esta ciudad para acudir a la plaza de toros, el automóvil que conducía la compañía «Suite Española», volcó en las cercanías de Puzol, resultando cuatro artistas heridos graves y varios otros contusionados.

DE LA FIESTA NACIONAL

BARCELONA. — Impresionado por el fangoso espectáculo de los toros, salió a la salida de la Monumental, José Manuel Téllez Geron. Los médicos han diagnosticado defunción por síncope cardíaco.

MAS CAÍDOS

BURGOS. — Vuelco del autobús desprovidenciado en el que viajaban hacinados numerosos falangistas procedentes de Burgos, en el momento de pasar por la Sierra. Hasta ahora se cuentan 17 muertos, fallecidos todos ellos de «fallecimiento heroico», como Rusinoff decía.

DE UN ATENTADO FASCISTA

BARCELONA. — Según informe de los buzos, la recuperación del buque mercante «Ciudad de Barcelona», hundido por un torpedero alemán en aguas de Madrid, es imposible por hallarse el casco lleno de arena a 30 metros de fondo. En consecuencia, se va a recuperar chatarra a pequeñas dosis.

INFANTILISMO FIGURADO

SABADELL. — En esta ciudad se proyecta construir el primer teatro infantil de España. Los capataces han reunido hasta ahora 8 millones de pesetas con tal fin. En dicho teatro las niñas de 12 años representan el mayor número posible de estupideces.

EL PUEBLO SE DIVIERTE

SORIA. — En el pueblo de Honorita, de Pinatar, un toro corneó a un niño de 12 años, que resultó herido y produjo tan graves heridas, que falleció a consecuencia de las mismas en el hospital de Soria, al que había sido trasladado. El toro se desahucó y regresa al Ministerio de Agricultura.

PRACTICAS DE ATERRIZAJE

VALLADOLID. — En el término municipal de Veilla se produjo un accidente de aviación, en el que resultó herido de pronóstico gravísimo el capitán de Aviación, Sr. Emilio Colomer, que pilotaba el aparato y grave el teniente Juan José Aguado Barbero. El aparato había salido en vuelo de entrenamiento de la base de Villanubla, y al dar un viraje para regresar, a poca altura, una de las alas tocó tierra estrellándose muy cerca de un grupo de labradores que se dedicaban a las faenas de recolección. Estos labradores

fueron quienes prestaron los primeros auxilios a los aviadores, sacándolos del aparato.

DE LA ALGARAZA NACIONAL

SORIA. — Cuando se hallaba completamente lleno de público, en la villa de Vinuesa, una plaza de madera que se había preparado para celebrar una novillada, se hundieron los taberos y hubo cuatro heridos graves, tres de pronóstico reservado y varios de carácter leve. El hundimiento causó la consiguiente alarma entre los asistentes al festejo. Cinco de los heridos han sido trasladados al Hospital de Soria, con fracturas magullamientos en diversas partes del cuerpo.

FUEGO EN LOS SOTANOS

BARCELONA. — En los sótanos del Banco de Bilbao se declaró un incendio. Antes que los bomberos llegaron los clientes que tienen valores a guardar en ese establecimiento.

ASTRONOMIA EBRINA

TORTOSA. — Después de la instalación de un observatorio del Ebro, el sondaador Onofre, este centro científico instalará en breve el primer radiotelescopio de la Península Ibérica, con el que podrá estudiarse la emisión de radiación por el sol, detectando sus fluctuaciones y el fragor de las tempestades solares.

EVOCACION JULIANA

ALMERIA. — Ha ardió parte del Asilo de Ancianos de Huercal-Overa. Causó salos, la capilla y el camarín de la Virgen (con Virgen y todo) reducidos a cenizas.

EN ESPAÑA HAY 6.500 MILLONARIOS

MADRID (OPE). — De los 6.500 millonarios que hay en España, según las estadísticas oficiales, 1.228 corresponden a Madrid, 1.224 a Barcelona, 446 a Vizcaya, 236 a Sevilla, 225 a Valencia, 173 a Zaragoza y 108 a Pamplona. Los otros 2.361 millonarios que están repartidos entre las demás provincias. Toledo y Teruel no tienen más que un millonario cada uno. Pobres, los hay en todas partes.

Fuerzas invisibles

PRIMERAMENTE se denominaba «Kux-Kux-Kulan» a la secta del Ku-Kux-Kulan; pero una vez casi desaparecida ésta, fué tomando impulso otra secta que hoy vive ya de la cara y hace sus manifestaciones públicamente, como si fuera algo digno de aprecio. Son los reaccionarios llamados Caballeros de Colón (Knights of Columbus), precisadamente los de la población de Colón, la sede apostólica de esa Sociedad, cuyo presidente apostólico es Pío XII.

A esta secta está adherido ese «caballero» de sus crímenes abominables que se llama Franco, que es miembro permanente y constante de la Adoración Nocturna, a la que pertenece desde cuando era cadete de Infantería. La fuerza de estos caballeros radica en Estados Unidos, con instrucciones de Roma pagadas en miles de dólares al Vaticano. Son los «colonistas» los que más trabajan para el tirano de España. Mientran que las fuerzas masonicas que son venenosas para el mundo que estas cucarachas, se mueven lentamente, con mucha cautela.

El programa de los Caballeros de Colón es, ni más ni menos, que la propagación de la maldad, y un envenenamiento de conciencias, una montaña de odio para quien no piense en «Knights».

Recuerden que cuando la presidencia del respetable Cárdenas en Méjico, estas alimflas de Cristo habían dado un millón de dólares a aquel general llamado Cerrillo para que destruyera a Cárdenas.

Estos engendrimientos invisibles eran los que propagaban en su prensa cuando la guerra de España, que los «rojos» se alimentaban con carne de niños muertos, y a veces con los millos de sacerdotes, violaban las niñas y hacían escobas con las barbas de los padres Capuchinos.

Pero cuando el Japon se apoderó de las Filipinas un general amarró

AREA MUNDIAL

FEDOR DOSTOIEVSKI INDULTADO

URANTE el reinado de Stalin, el Fedor Dostoevski fué declarado motivo para la patria socialista. Sus obras fueron retiradas de las librerías y de las bibliotecas, lo mismo que se hace en España con las producciones de Zola, Francia y demás autores de fama considerados irreverentes.

Llegada la hora de las rehabilitaciones, también a Fedor le ha tocado el turno como a un ciudadano Popov cualquiera. (Fobro Popov, agotado lo hubo Stalin haciéndolo responsable de la invención de toda suerte de ingenios, desde la barca a dos remos a la bomba atómica, pasando por el logro del motor a explosión y de la famosa rata mecánica y sencilla.)

Fedor Dostoevski ha sido rehabilitado con todos los honrosos reconocimientos, habiendo salido, esta vez, de la Siberia del olvido. Para que el stalinismo vergonzante rabie, habrá edición de las obras completas del feudo y atormentado novelista, sin que falte, a continuación, el consabido homenaje declarándole maestro bienhechor de la patria.

Gente crédula adquirirá en adelante lo que antes temía, decisión enfermiza que no afectará para nada, junto con las definiciones zarista y stalinista sobre el «derroterismo» de las obras de Dostoevski, la verdadera importancia de la gran labor cumplida por el sistema de explotación de la literatura rusa que por su valor intrínseco resultó universalizada.

EL ASNO Y EL ELEFANTE

STEVENSON y Eisenhower han sido elegidos, por sus respectivos países, para las próximas elecciones presidenciales de las EE. UU. Un rucio italiano (muy hermoso, a juzgar por los besos que ante fotógrafo le dió una niña) y un elefante (que se llaman una «girls democratas») presidirán.

la Kermesse convencional, presidida por Truman, en tanto Eisenhower ordena que el asno de Franco fue escudado lo mejor posible, pues en republicano aún no se ha comprendido el por qué de semejante regalo hispano caudillesco al presidente republicano.

A su vez el elefante levantó en índice su trompa designando al presidente de ahora como candidato a la presidencia futura de la nación estadounidense. El paquidermo, representante calificado de los paquidermos humanos de Wall Street, va a liarse en elecciones con el cuadrúpedo Trumanista con objeto de que el país americano sea sabiamente gobernado.

Vulgar acontecimiento, en el cual van a participar activamente los sindicatos obreros, según consejo de sus líderes, y para eternizar una situación de guerra, de guerras y explotaciones que son la delicia de los bienhallados en la sociedad presente.

CONFERENCIA ANTIESCLAVISTA

UNA conferencia sedicentemurte antiesclavista ha tenido lugar en Ginebra sin resultados, claro está, positivos. Asistieron a la misma representantes de Egipto, Francia, Filipinas, Portugal, Turquía, Inglaterra, URSS, Bélgica, India y España.

La esclavitud, con venta o sin ella de personas, existe en Africa, Oriente Medio, Asia y Europa. Claro que ella comprende variadas formas, algunas de ellas consideradas legales por la jurisprudencia internacional, y que el sistema de explotación de la explotación de prisioneros esclavos en la URSS (Siberia polar) y en España (condenados sometidos a la construcción del Mausoleo de los Caidos y a trabajos públicos forzados) podrá ser procesado.

Portugal acudió para velar por la continuación del sistema de explotación intensiva del personal negro de Angola y Mozambique, y Egipto, con apoyo de Rusia y España, se opuso a que los barcos sospechosos de ir a brarse al tráfico esclavista fuesen registrados.

Indostán prometió mejorar considerablemente la condición de prisioneros de los «intocables» y de las mujeres en general, y los demás delegados se libraron al ejercicio de una lírica parecida. Frueba de la vana locuacidad de los conferenciantes, la da el hecho de que para discutir sobre el comercio de esclavos que efectúa en el golfo pérsico se hicieron 120 discursos durante dos días y medio, sin llegar a un acuerdo efectivo, puesto que llegó a una conclusión resumiendo buenas intenciones.

La Conferencia merecía la irrupción de un nuevo Espartaquito que, tras desalojar la cuadría de reuniones, plantara su justiciara espada en el corazón de este miserable mundo.

COMPANEROS : SED TENACES EN LA DIVULGACION DE

SOLIDARIDAD OBRERA

NUESTRAS EDICIONES

- OBRAS COMPLETAS, de Rafael Barrett, 3 tomos 2.250 Fr.
 - LA REVOLUCION DESCONOCIDA, por Volin 1.100 »
 - NACIONALISMO Y CULTURA, por Rudolf Rocker 1.100 »
 - EL AMOR Y LA AMISTAD, por varios autores 400 »
 - LA HISTORIA Y CIVILIZACION, por varios autores 400 »
 - LA LIBERTAD, por varios autores 400 »
 - LO QUE YO CREO, por Jean Rostand 300 »
- Ediciones selectamente presentadas. Descuentos a corresponsales. Pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X). C.C.F.P. Paris 13.50756.

de Asaito,desempeñándose allí como cabo-enfermero. Colaboró, por supuesto, con grupos clandestinos tradicionalistas y cotizó para el «Socorro blanco», pero al perderlo y logró pasar inadvertido durante la dominación roja. Así y todo, al caer Barcelona, quedó detenido, sometido a la «deapuración» y trasladado en la cárcel con el mismo rigor que nosotros. Como era una persona decente y caballerosa, varios presos no tardamos en establecer buena amistad con él. Por tratarse de un experto jurista, le explicamos nuestros respectivos «casos» y el hombre trató al comienzo de infundirnos confianza en la justicia y magnanimidad de Franco ; mas al ir viendo, día a día, recrudecerse los malos tratos en la prisión, y al comprobar las monstruosidades jurídicas que constituían las sentencias, reaccionó y no disimuló ante nosotros la decepción y la repugnancia que le producían tales métodos. Un día, don Antonio Goycochea giró una visita de inspección a la cárcel y al trepezar, de pura casualidad, con nuestro amigo, Me reconoció inmediatamente, lo abrazó y le prometió obtener en brevísimo plazo su liberación. En efecto, a los pocos días, nuestro buen amigo salía en libertad, despojado por nosotros con los mismos abrazos y parabienes que prodigábamos a los poquísimos compañeros «rojos» que tenían en aquellos primeros meses de la represión, la suerte de recuperar la libertad. Pocos días más tarde el «voceador» leyó en el patio una larga lista de presos, llamándose «a jueces». Mi nombre figuraba entre ellos. Al llegar al cuarto de jueces en el momento de sorpresa ; al otro lado de la reja estaba nuestro amigo vistiendo un flamante uniforme de capitán del cuerpo jurídico. Nos dijo que seguía siendo nuestro amigo de siempre, que confiaríamos en él y que haría lo humanamente posible por ayudarnos, si y lo cumplió. Me consta que de todo aquel grupo de amigos, excepto yo mismo, por hallarme ya en aquel entonces sentenciado en firme, ninguno pasó más de uno o dos años en la cárcel gracias a la oportuna intervención de este buen capitán. Su nombre... A pesar de haber transcurrido casi diecisiete años, no me atrevo a divulgarlo por temor a perjudicarle.

La famosa «huelga de hambre de Borovichi» que usted relata, aclarando con meritoria imparcialidad que ésta «no se produjo contra los malos tratos, los sufrimientos corporales, el hambre o el abuso de poder», sino por la retención, por parte de los soviéticos, de la correspondencia que llegaba por vía de 200 prisioneros españoles, tal huelga no habría podido siquiera producirse en una cárcel franquista, porque actos de protesta de mucho menor calibre se reprimían allí, en germen, con la mayor brutalidad física y, a veces, a tiro limpio. Un ejemplo al canto : en 1940 o 41 en la prisión de Castellón, por un intento de plante fueron fusilados en el patio de la prisión más de diez presos, obligándose al resto de la población a presenciar la ejecución y a desfilarse ante cadáveres. Si no me falla la memoria, para mayor escarmiento y advertencia, los

cadáveres permanecieron en el patio durante algunos días. Y no se trata de un caso aislado. Pero, pasando por alto el hecho de que, del relato de usted se desprende claramente que esa retención de la correspondencia sólo fué una medida transitoria, y dejando de lado el indudable error y beau geste de «huelguistas», no me negaría usted que cualquier lector de ese emocionante relato quedaría asombrado ante el comediamento y la circunspección con que los funcionarios de esa oporunidad los groves soviéticos. Porque, pudiendo y hasta teniendo el poder legislativo más que suficiente para zanjar el incidente a tiros, se avinieron a parlamentar con el prisionero, empleando «amenazas», pero también «persuusiones y ofreciendo perdón». Insiste usted en que la función de ese funcionario, desarmado y reacia que aún la tropa y la policía que intervino en el incidente no llevaba armas. Allí ellos. En cambio en España todo funcionario de prisiones lleva un pistólón, y a lo largo de los siete años de mi cautiverio presencié personalmente dos casos en que llegaron a disparar contra presos inermes por suerte sin llegar a matarles. En ambos casos los motivos fueron los mismos : provocación del funcionario, reacción verbal del ofendido y el disparo «en defensa propia».

Quiero poner fin a esta carta, cuya lectura habrá producido en usted una reacción que no puedo pre- juzgar pero que, según confío, no podrá ser de indiferencia. Si es usted efectivamente el caballero español desprovisto de cinismo y capaz y según ha demostrado en su libro — de atribuir incluso al enemigo ciertas cualidades positivas y de concederle algún crédito moral ; si no le asusta la búsqueda de la verdad aún a riesgo de perder alguna ilusión, entonces estoy convencido de que como periodista, tradicionalista y todo, tratará usted de averiguar honradamente si lo que acabo de relatarle responde a la verdad. Me daré por muy satisfecho, si con la presente consigno este limitado objetivo.

Al releer mi carta me doy cuenta de que podría usted deducir de ella que soy un comunista, un letariado. Si lo fuera, tendría que padrir en este caso el sorprendente resultado de la votación acerca de la admisión de la España franquista en las Naciones Unidas con los votos a favor de la Unión Soviética, Yugoslavia, Ucrania, Polonia, Checoslovaquia, Bielorussia, etc. Tendría que celebrar el creciente intercambio comercial entre España y estos países y ponderar el «realismo» político y económico que sabe oponer al oportunismo estivo de los principios y de doctrinas. Pero, como hombre de otra madera, me encojo de hombros y digo fi- losóficamente que los antiguos se tocaban «sin el vidriero», por otra parte, del antiguo latínajo «simil simili gaudet».

Le saluda atentamente, Mariano RAWICZ.

Dos libros de Volga Marcos

Conozco a muchos de los que escriben en nuestra Prensa sino de firma. Quiero decir que leo con gusto lo que publican y que algunos de sus trabajos los recorto y los guardo. Hoy, hace un momento, «Arte» llamado «moderno» («CNI»), de Fulgencio Martínez, a quien recito por su sinceridad y valentía.

Volga Marcos, poeta y prosista relevante. Firma caprichosa — digo yo — con el nombre de un río lejano y el de un evangelista sinóptico. Aglutina este nombre trabajos de pensamiento profundo, bien conocidos de los compañeros por la frecuencia con que aparecen en nuestros órganos, y títulos de libros impresos como «Poemario Patético» y «Sinfonía Infinita», a cual más felices.

Versos átonos o cantarines; ideas de transmigración, patéticos simbolismos; batanes de almas; conceptos de ultratumba; latines... En la línea beethoveniana de Volga, resuelta con palabras de fuego.

«Sinfonía Infinita» resuena paroxismalmente en una fuga de notas irritas contra los estragos de la guerra. Obra concebida en un rehilado de tinieblas de exilio, ante lo visto y gustado entre bascas y vómitos. Clima de metempsicosis enlazado a un panteísmo exultante, pero sin dogma. Volga Marcos con frecuencia debe formularse interrogaciones causales casi impenetrables, atisgado por el deseo incontinente de penetrar el poder fecundo de la Naturaleza en contradicción con el hombre (misterio todavía por descubrir). «Amo apasionadamente el misterio — exclama Baudelaire — porque tengo siempre la esperanza de aclararlo.»

Vivir es forjar una cadena diuturna de sucesión. ¿Cuánto debemos durar en la muerte y qué lejos debe estar el descanso definitivo!

«Sinfonía Infinita», ficción lírica de metempsicosis, tiene por fin la defensa de un mundo más humano, está desarrollada en forma teatral y el autor ha sabido salvar con talento sus innumerables dificultades.

«Poemario Patético», entre otros apartados, contiene el «Preludio Inmortal a Federico García Lorca». El autor dice así en la página que antecede al folleto:

«El romancero de Federico será en el futuro las crónicas de una época. Sus dramas de tesis, levantadas de la sensibilidad y la psicología de un pueblo, forman ya parte entre las grandes obras del universo.»

«La vida del poeta llorado, la cantarán los niños de las generaciones futuras en delicadas endechas que recorrerán el curso calado de los siglos, hasta el crepúsculo de las multitudes.»

Realzar en verso a Federico García Lorca una vez más, aunque todas sean pocas, es para pensarlo. Costaría trabajo reunir en un prosario y poemario cuanto de verdadero mérito se ha escrito sobre el poeta. Esta compilación de fervores podría llamarse *Inimidad*.

Junto a las más pintadas flores ofrecidas al creador de «Yerma», puede figurar el «Preludio Inmortal a Federico García Lorca», de Volga Marcos.

...Llegaron tres faraones
y tres reyes del Alhambra
con un precioso ataúd
de claveles y esmeraldas,
poniendo dentro tu cuerpo
perforado por las balas,
y levantando en sus hombros
tu riquísima mortaja.

Oien toros bravos te escoltan,
a tu postrera morada;
detrás, los niños de sangre
haciendo un arco de palmas,
cantan el himno a la gloria
bajo tu noche nublada.

Y la luna recadera
encima de la Giralda,
gritando va entre las nubes
navegando en una lancha;
Han matado a Federico
los fascistas de Granada!

Volga Marcos es un poeta conceptuoso que hila de una manera original su rucua de oro. Compone sus versos siguiendo el consejo de Wagner a una discípula: «Sobre todo no imites a nadie, y menos a mí.»

PUYOL

CRUJIDOS

En Cali, ciudad colombiana, una explosión militarista ocasionó la muerte a 1.500 calinos. Tras la masacre castrense, acudieron los curas. Metrala y rezos. ¿Qué bien debe pasarse sin ambas cosas!

En la famosa mina de Marcinelle han perecido 270 mineros. Quemados hasta la última gota de vida.

Si eran «herejes», la pía religión les desea la prolongación de tan horrendo suplicio más allá de la muerte.

Dios no supo extinguir el fuego. ¿Qué pésmo bombero!

Cuidado, Padre Eterno, a jugar con las cerillas.

Cuando el cura reza, algo grave le ha ocurrido a tu familia. Cuando calla, comprueba si tu pequeño permanece entero.

Se comprende que la policía llegue tarde al lugar del crimen y que los bomberos se presenten una vez declarado el siniestro. Por algo son instituciones terrenas.

Peró la Iglesia, potencia divina, podría prevenir y evitar. Y no lo hace.

El sacerdote pretende limpiar almas, siendo incapaz de limpiarse los zapatos.

«Padre», abandona tus cantos de muerte, que a todos gusta vivir.

Morir con plena satisfacción de vida, es dormirse.

El miedo, la enfermedad, la miseria y la estupidez, son los manjares que mejor engordan a las religiones.

1.500 muertos en Cali y 270 en las proximidades de Charleroi.

Buena cosecha de almas... tostadas.

Jean Rostand
LO QUE YO
CREO
ediciones SOLID

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948
Giro a C.C.P. Paris 1350756, Roque Llop
24, rue Sainte-Marthe (PARIS X^e)

TELEFONOS:
Red. y Ad.: BOT. 22-02
Talleres: PRO. 78-16

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
al trimestre 260 francos
al semestre 520 francos
al año 1.040 francos



Ni gasolina de mechero

SIQUE girando el mundo en torno al petróleo; al canal de Suez, que es un pasadizo del precioso carburante; a los oleoconductos; a las concesiones, nuevas o renovadas; al aspecto predominantemente centripeto que vemos en la finanza de los negocios petrolíferos; a los pleitos que se derivan del choque de intereses dependientes del petróleo desde que se sospecha hasta que se encuentra y desde que se encuentra hasta que se extrae, transforma, conduce, refina, almacena, distribuye y usa.

Todo esto es hoy actualidad quemante. Pero podéis apostar lo que queráis a que nadie se preocupa de la mano de obra empleada en obtener petróleo. Incluso los trabajadores de otras industrias olvidan o desconocen que todos los pleitos promovidos para acaparar, utilizar y vender petróleo, todos, absolutamente todos los litigios que se promueven y agravan en relación con el petróleo tienen origen principal, en realidad único o en todo caso preferencial, en la facilidad que Estados y empresas pueden permitirse con impunidad para conseguir una especie de monopolio de mano de obra ultrabarata.

¿Quién hace hincapié en aspecto tan patente, tan comprobado, tan de roce violento con el ánimo humanista? Las mismas asociaciones obreras se tienen por extrañas al problema del petróleo, tan importante como el de la abolición de la esclavitud y en realidad confundido hoy con la esclavitud. Los yacimientos de petróleo están en países pendientes por sus tramos altos y medios determinantes de edades prehistóricas: América criolla, Oriente Medio, Balcán, Rusia, rocas y territorios desiertos o poco menos. Cuando no, en zonas relativamente pobladas por la sed especulativa y la finanza del peso fuerte en manos de gringos y con tanta impunidad como nos explicó Upton Sinclair en una de sus obras magistrales: «Oil!» Desconocer esta obra es desconocer todo lo que puede relacionarse hoy por hoy con la cuestión del petróleo.

La mano de obra empleada por la especulación petrolífera, en los pozos y en la faena servil de las refinerías, como en casi todas las empresas de transporte exclusivo de petróleo por mar, en realidad es mano de obra esclava que trabaja sin seguridad ni compensación. Este es el problema-cumbre del petróleo, el motivo de que los negociantes absorban beneficios exorbitantes y se los disputen con encarnizamiento de polo a polo. Conferencias y decretos, cambios de régimen, incidentes y disputas, incluso episodios de espionaje, sorpresas y crímenes, resonantes o no, tienen protagonistas y comparsas con manos manchadas de petróleo y sangre.

América y Rusia especulan y quieren especular con el petróleo en vista de que se obtiene una mano de obra esclava en países como los del Oriente Medio que todavía tienen establecida, contabilizada y codificada la esclavitud. En el Caribe la esclavitud sigue igual que hace dos siglos en las costumbres y en la rapia. Lo mismo aproximadamente puede decirse de Rusia, de la que los ecos nos traen únicamente la coz altanera de su patrono único, el Estado.

Peró no olvidemos que quien no puede viajar o viajar difícilmente en destartado car; quien no tiene automóvil y no sabe lo que es gasolina más que cuando la huele al pasar por delante de una prendería de quitamanchas o de un garaje; quien se mareaba leyendo estadísticas del petróleo con sus barriles que superan al Himalaya; quien, en fin, está en completo ayuno mental respecto al petróleo, pero vive gravemente preocupado por la batalla del petróleo, por la lucha entre magnates del petróleo tal como éstos la presentan, es un torpe peón de los tirrones financieros. El día que le digan que ha de morir o matar por la patria del petróleo irá a matar y a morir. Si queda con vida no podrá — aunque gana — comprar gasolina para el mechero. Toda la confusa zarabanda actual a causa del petróleo, Suez y el resto puede producir una guerra como la produjo el monopolio de las especias y la trata de negros, pero el que muere para que unos gobernantes o empresarios tengan más

petróleo y más barato que otros a base siempre de mano esclava, es un perfecto cretino.

Que los rusos se introduzcan con su manera de cuña como empresarios que son de trabajo forzado en la querrela del petróleo es cosa lamentable, aunque explicable. Cada cual va a lo suyo, tanto el trust privado como el Estado-trust. Pero que nadie se preocupe de los trabajadores del petróleo siendo éstos muchos menos considerados que su peso en petróleo; que se abusen de la voz y se reproduzcan hasta el infinito las patrañas de los bloques negociantes, es injuria al buen sentido, propaganda guerrerista, mentalidad ultraburguesa y grave desafío a la razón.

Si los trabajadores del petróleo tuvieran conciencia de su lamentable estado; si superaran los pedantes comentaristas que toda la codicia de petróleo está precisamente en el hecho de que se facilita con trabajo no pagado o pagado usurariamente a costa de la vida, macanas y monsergas del petróleo cesarían automáticamente y tal vez tuviera que alejarse el fantasma de la guerra. Pero, ¿qué haría entonces la opinión analfabeta?

Nada tendría de particular que llegaran a efecto las amenazas del «Financial Times», que no cesa de ingerir tranquilidad financiera y contagiaria a su clientela, asegurando y calculando que la sed de petróleo aún si se cierra la navegación por Suez, no tendrá razón de existir porque pueden los navios-cisternas dar la vuelta doblando el cabo de Buena Esperanza, o por otra parte, o substituir Occidente con su petróleo el que exporta Oriente Medio. Ya anda el «Financial Times» echando cuentas para cegar el canal de Suez.

Por otro lado, los amos del petróleo y sus estipiendados empiezan a difundir la especie de que el calado de Suez es de escasas proporciones para la navegación de grandes barcos-cisternas tal como exige hoy el tránsito grande.

Y para colofón, el personal de monitores, conductores o pilotos no egipcios de Suez, contribuyen estas mismas semanas a paralizar el tráfico, reservándose parados a disposición de las potencias que rivalizan con Nasser.

Franco, que hizo no hace más que días en sus gacetas campaña de terrible protector del Islam, se puso a última hora en Londres en la línea de Occidente, trazada en realidad por los americanos. No con pulso muy firme, porque rectificaba en buena parte la línea que sus aliados de Europa habían bosquejado en los primeros momentos con servilismo. Franco quería, en cierto momento, arbitrar el pleito y le dan corchillo. Como le ocurre con Gibraltar y Marruecos.

Otra de las paradojas del petróleo es que la lucha por su monopolio, todavía relativo, la tienen ganada los americanos — comprada —. El interés acrecentado de Foster Dulles — después de no querer comprar a Nasser facilitando dólares para Asuan — por establecer un cierto régimen burocrático en Suez, contrasta con el hecho de que la substitución del petróleo por la energética del átomo es una fantasía trasladada a las calendas del Limbo.

A mediados del siglo pasado, cuando el canal de Suez no aparecía siquiera en planes ni planos, el viaje desde España a Filipinas se hacía, como se sabe, dando dilatada y a veces penosa vuelta por el África no cabo de Buena Esperanza. En aquellos tiempos de auge velero, algunos viajeros — entre éstos un letra española (tipo Iturzaeta) la navegación intermitente, con viento en brama sucediendo y precediendo a largas calmas desesperantes. Cuando quedaba un tanto inquietado el furor de Eolo, el pasaje veía sacar todos los trapos del velamen a relucir y el bergantín obedecía a la marinería romántica, que iba de cara a Oriente con aquella presteza sosegada que tan bien pintó Valeriano Becquer, hermano del poeta. Adolfo, en su bella «Despedida del marino». Nadie pensaba entonces en petróleo ni para el quinqué.

Los tiranos de turno, en aquellos lugares donde más ferozmente se manifiesta el fascismo actual. Otros llegarían al esfuerzo, al pensamiento y a la dignidad.

Por qué no darse cuenta de que el temor de enfrentar cara a cara la cruda realidad es el mejor aliente que tienen las circunstancias para el logro fácil de sus fines siniestros?

¿Por qué ignorar el lugar que a cada cual le corresponde? Por qué quedar rezagados y desparapados por los lugares más incongruentes de la lucha o lejos de la correspondiente trinchera? ¿Acaso desea la mayoría que los esfuerzos minoritarios sean inútiles y contraproducentes?

Es necesario percatarse debidamente del deber general de combatir la guerra a fondo, no al estilo de los bolcheviques y sus compañeros los yanquis de MacCarty, sino con la sinceridad necesaria. La guerra y todos los males de la sociedad que ella involucra. Es necesario manifestar abiertamente nuestra repugnancia contra los que intentan engañarnos asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos, con el armamentismo y otros sofismas parecidos, se puede lograr la paz; y No! La guerra se combate únicamente negándose a ser pasto de ella. Y con la Revolución Social en todo caso. Es preciso demostrar que no se desea la guerra, declarándose en huelga de brazos caídos contra todos sus fines, desensamarrando y asegurando que por medios diplomáticos,